

La redacción se halla en la calle de Tudescos, número 5, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 8.º, 16 y 24 de cada mes.  
Precio de suscripción, real y medio al mes.

# EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.

Aunque en el Cuerpo están previstos con mucho acierto cuantos casos puedan presentarse, tanto concernientes al modo de prestar el servicio, como á la infinidad de ramos y por menores que lo constituyen, no estará demas que hoy nos ocupemos de un asunto que no por sabido deja de carecer de importancia. Hablamos de los 848 contingentes que acaban de tener ingreso en él, y que muy en breve se verán honrados con el distinguido uniforme del mismo. A estos dirigimos hoy nuestra voz amistosa para ponerles de manifiesto la nueva posición que acaban de adquirir. De simples soldados muchos, habrán pasado á ser guardias civiles; esta diferencia de clases es menester explicársela; es necesario que sepan

los contingentes que de obedecer desde el cabo de su escuadra al Capitan general, de cumplir con solo obedecer ciegamente á sus superiores, han pasado á una clase donde tienen que adquirir hábitos de obrar por sí aisladamente. La buena educación, la instrucción, los buenos modales, y hasta el simple trato, lo mismo con sus camaradas que con particulares, han de ser cualidades que siempre deben tener presentes, porque por ellas les ha de juzgar todo el mundo. Es necesario que no olviden nunca que dejaron de ser soldados desde el momento que se nombran guardias civiles, á cuya clase han pasado por su buena conducta y anteriores servicios. Las máximas de honor, los deseos de distinguirse en cuantas ocasiones se



les presenten, el desprecio á los intereses materiales, la abnegacion en los delicados servicios que tienen que desempeñar, deben estar muy grabados en su imaginacion. Una honradez á toda prueba, la circunspeccion, decoro y compostura en todas partes, han de ser cualidades indispensables de un guardia civil. La dignidad en todos sus actos, la completa aversion á todo cuanto se oponga á ella, un eterno y absoluto olvido de entrar en casas de bebidas, sitios ó parajes de juego, que debe evitar con su presencia, ha de tenerlos siempre presentes el que se honre con el uniforme de guardia civil. Todas las reuniones deben circunscribirlas entre sí, pues el tenerlas con otros que no sean sus camaradas, suelen infundir confianza y menoscabar el prestigio y fuerza moral de que constantemente han de estar dotados los individuos de este Cuerpo.

El sentarse en sitios públicos, frecuentar parajes concurridos, llevar bultos ó prendas en la mano, y otras especies contrarias al decoro y dignidad del nuevo uniforme que van á vestir, les hacen familiarizarse con él ó los que los contemplan, y rebajan naturalmente su dignidad.

Estas máximas, que tan recomendadas estan en el Cuerpo, y que tan buenos resultados han dado desde su creacion, las enumeramos para que los interesados las lean y tengan presentes así recapituladas; pero nos abstenemos de llamar la atencion de los señores jefes acerca de ellas, pues

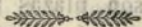
creeríamos ofender su buen criterio si les dijésemos que á inculcarlas en el ánimo de los contingentes, mas que á otra cosa, debe tender la educacion militar que reciben en los tercios antes de marchar á prestar el servicio del instituto.

El oficial que desempeñe la delicada mision de instructor, debe procurar mas que nada inculcar en el ánimo de los nuevos guardias, ideas elevadas de honor, de generosidad y de noble ambicion de gloria. Ha de hacerles comprender que desde el dia que empiezan á vestir el uniforme de guardias, pertenecen á un Cuerpo en cuyas filas no puede servirse sin que se observen rigurosamente sus reglamentos; que lo que en otra parte podia juzgarse por una leve falta, en la Guardia civil cualquiera es grave, y que así como el Gobierno de S. M. es pródigo en premiar los servicios que prestan, el castigo es tan inmediato y rápido como irremisible, sin que tenga medios para evadirse de él. Debe hacérseles comprender que en el último rincon del desierto, en los caminos y en cuantos parajes se encuentren, jamás queda oculta la falta que cometan ante sus superiores, quienes constantemente vigilan por sí y por medio de otras personas acerca del cumplimiento de sus subordinados. El oficial instructor hará conocer á los nuevos guardias que así como tienen abierta la carrera hasta llegar á la dignidad mas elevada de la milicia si cumplen bien, será irremisible el castigo para los



que cometan faltas que les hagan indignos de pertenecer á este honroso Cuerpo.

Todo el cuidado, todo el afán, todo el trabajo preferente del instructor, debe ceñirse á esto si ha de corresponder de un modo digno á la confianza de sus jefes; si ha de poder decir algun dia:—*ahí está mi obra.*



Dentro de los límites que aconseja la prudencia seguiremos hoy ocupándonos de lo que concierne á los intereses del Cuerpo, y en especial al de determinadas clases que son en nuestro concepto las que con mas justicia reclaman nuestra débil voz en apoyo de la que les asiste.

Como nos hemos propuesto recorrerlas todas, hasta la de simples guardias, daremos hoy principio con la de 1.<sup>os</sup> capitanes, pues los señores 1.<sup>os</sup> jefes si algo tienen que desear, deben prometérselo de la justicia del Gobierno y notoria rectitud del jefe del ramo de Guerra. Lo mismo decimos de los 2.<sup>os</sup> que por otra parte vemos atendidos con una dotacion que si bien nada tiene de sobrada, está en relacion con el empleo de tales en el Cuerpo, y respectivamente con igual del ejército: no así los 1.<sup>os</sup> capitanes, pues sin una razon justificada que lo aconseje, les vemos de peor condicion que á todos los de los demas cuerpos é institutos del ejército, sin que llegue á concebirse la causa de esta escepcion, toda vez que si gloria y honra cabe al Cuerpo de la Guardia civil, no

serán los últimos en hacerse acreedores á ella. Efectivamente, no se comprende como en un Cuerpo de escala sin derecho á salir de él, se encuentre una clase menos dotada que la igual de infanteria con infinitas menos atenciones y gastos que aquella. Bien concebimos que hoy las penurias del Erario no permitirán hacerla justicia; así lo creemos de buena fé; pero cumple á nuestro deber llamar la atencion del Gobierno para que la fije en la clase de 1.<sup>os</sup> capitanes de la Guardia civil, seguros que el dignísimo señor Ministro de la Guerra no dejará pasar desapercibida la ocasion si se le presenta para obrar con la tan reconocida justicia que le caracteriza.

Cuando los 1.<sup>os</sup> y 2.<sup>os</sup> Comandantes de infanteria disfrutaban 1,080 y 990 rs. mensuales de sueldo, se dotaron los 1.<sup>os</sup> capitanes de la Guardia civil que estan asimilados á estas clases con el de 1,200, calculando que como estos eran plazas montadas, carecian de dos asistentes que pueden tener aquellos, y tenian que pagar un criado; que debian mandar una compania que no bajase de 150 hombres, habiendo algunas que alcanzaban á 300 los que tenian que ajustar, filiar y administrar; surtir de los útiles necesarios su oficina, mas vasta que ninguna otra de un regimiento; sostener una continua correspondencia con las autoridades locales, judiciales, administrativas y militares de la provincia, con mas la de la Inspeccion del Cuerpo con

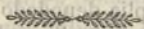


quien se entiende directamente para todo lo que atañe al servicio especial del instituto; con sus subordinados, así jefes de línea como de sección y puestos; recorrer dos veces al año una estension desde el minimum de 52 hasta el maximum de 686 leguas cuadradas que tienen algunas de las provincias de su mando; representar la Guardia civil en ella, velando sin cesar tanto por el buen desempeño de sus subordinados, como por la observancia de los Reglamentos del Cuerpo; ser la personificación por último de la Guardia civil en una provincia. Si se tienen presentes estas circunstancias que en la práctica aparecen de mucho mas bulto que narradas en los estrechos límites de un artículo, se verá que la dotacion de los 1.<sup>os</sup> capitanes de la Guardia civil aun á su creacion y guardando relacion con iguales clases del ejército, ha sido mezquina; y esto se concibe muy bien, pues antes de ser conocida del público la utilidad de la creacion de esta institucion, é interin su servicio no se desarrollaba competentemente, no era extraño que la dotacion fuese como de prueba; pero lo que no se concibe, lo que no está á nuestro alcance, es como despues de once años de existencia, de la reconocida utilidad de la institucion, del desarrollo que en aquellos ha tenido su servicio, sigan los 1.<sup>os</sup> capitanes con un sueldo que humanamente puede alcanzarles sin reducirlos á una continua serie de privaciones, que si bien son muy propias del

militar español, no guardan la justa igualdad relativa que seria de desear con ninguna de las clases análogas de las demas armas é institutos del ejército, y hasta de iguales del mismo Cuerpo. No comprendemos cómo á los 1.<sup>os</sup> y 2.<sup>os</sup> comandantes de infanteria se les reconoce la necesidad del aumento de sueldo, tomando en cuenta que son plazas montadas, y dotándolos con el necesario para atender á esta circunstancia, y á los de la Guardia civil que tambien lo son y pesan sobre sí las necesidades que dejamos enumeradas, no se les aumenta ó cuando menos nivela con los de igual clase del arma de caballeria del Cuerpo, que con infinitas menos atenciones lo disfrutan mas crecido. Esta desigualdad se hace mas notable si se atiende á que en los cuerpos facultativos cuya escala es cerrada entran al goce del sueldo del empleo superior del ejército de que estén en posesion á los dos años; y en la Guardia civil que tambien puede llamarse de escala cerrada, no sucede lo mismo, pues hay 1.<sup>er</sup> capitán que es hoy Coronel efectivo de infanteria y tiene el mismo sueldo que el día que entró en ella de 1.<sup>er</sup> ó 2.<sup>o</sup> comandante: tambien es de notar otra no despreciable circunstancia que en perjuicio suyo tienen estos 1.<sup>os</sup> capitanes con relacion en su dotacion á los de los cuerpos facultativos; estos pueden salir al ejército á desempeñar su superior empleo de él, y los de la Guardia civil no, porque entonces las armas donde fuesen pedirian



la reciproca. A fuer de imparciales creemos de mucho peso las consideraciones espuestas para que queden desatendidas. Concluiremos manifestando que esta clase está privada de las ventajas que hemos indicado, y que sin embargo con una abnegación que la honra podemos asegurar que casi no ha reclamado la justicia que le asiste. Sin embargo, para su consuelo les diremos que Inspectores dignos y celosos lo han hecho á su nombre, y que si alguna vez fué sin fruto, hoy que ha llegado la hora de la reparacion y de la justicia deben esperar fundadamente en la que les asiste, y prometerse mucho, tanto de la rectitud y celo del Ministro del ramo, como del de su General Inspector.



Del *Diario de la gendarmeria francesa* correspondiente al 21 del mes anterior, tomamos el interesante párrafo siguiente:

«Undécima legion.—Alto Viena.—Nos escriben de *Limoges*.—El gendarme Olivier, del puesto de San Juaniano, asesinado el 31 de mayo de 1852 por un indigno malhechor que le ha clavado un puñal en el bajo vientre, abriéndole los intestinos, ha empleado durante tres años los medios curativos mas enérgicos, sin otro resultado que prolongar una dolorosa existencia en medio del martirio nacido del cumplimiento del deber; martirio muy comun en la gendarmeria.»

—Olivier ha ido á Paris, le han vi-

sitado los mas hábiles facultativos, y todos han convenido en que la herida era incurable, y que el enfermo sucumbiria de sus resultas dentro de un plazo no remoto. En esto último los facultativos se han equivocado; Olivier ha muerto después de tres años de acerbos dolores, sufridos con la mayor resignacion y entereza de ánimo; triste resultado de su constitucion hercúlea, pues otro que no la tuviese habria sucumbido al cabo de algunos meses.

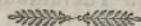
Su viaje á Paris y los gastos de toda especie ocasionados por la larga y terrible enfermedad, habian agotado todos sus recursos. Su esposa era una de esas mujeres ahorradoras y hacendosas que, guiadas por una constante economia, llegan á reunir recursos con que hacer frente á los contratiempos que suelen presentarse en el curso de la vida conyugal; entre ellos contaba cierta cantidad de tela que en los ratos de ocio habia hilado por sí misma. Todo lo agotó en la prolongada cura de su marido; hasta la tela, producto de su trabajo, tuvo que emplear en hilas, vendas y compresas para la fatal herida, cuya cura era el acto mas repugnante, puesto que por aquella arrojaba los escrementos; camisas, servilletas, sábanas, todo era poco para poner sobre la llaga mortal. Todo fué empleado sin fruto; Olivier ha fallecido, y su viuda se quedó sin dinero, sin pan, sin ropas, y rodeada de seis infelices hijos, fruto de su matrimonio. Al decir que se quedó con seis hijos, nos



engañamos; gracias á la inagotable caridad del comandante del puesto Forissier, jefe de la brigada que presta el servicio en San Juniano, no le quedaron mas que cinco, pues aquel le ha prohibido la hija mayor. Aquí llamamos la atencion de nuestros lectores acerca de la digna conducta del sargento Forissier, que durante tres años ha partido su sueldo, su ropa y su pan con la familia de un subordinado suyo; que para consolarla y proporcionarle noticias durante la permanencia de aquel bravo gendarme en el hospital, ha pagado á sus expensas el viaje á Paris. Que por último en la actualidad mantenía á la viuda y sus seis hijos. La brigada de San Juniano se ha asociado por completo á la caritativa accion de su jefe, toda vez que los gendarmes que la componen han asistido al enfermo, cuidado su caballo, y prestado el servicio que le corresponderia á Olivier durante los tres años que estuvo padeciendo; pero esta desgraciada familia iba á quedar abandonada porque el comandante de la brigada cumplia el tiempo de su empeño y estaba próximo á tomar su licencia: no importa. El Ministro de la Guerra fija su atencion en ella, la recomienda al Ministro de Hacienda, y la viuda del bizarro Olivier ha sido agraciada con un estanco.

Estos rasgos de generosidad no son estraños en nuestra Guardia civil. Un sargento de la provincia de Soria tambien á consecuencia de la muerte de un guardia y de su esposa, prohibió en 1855 una hija, y el puesto que

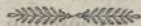
mandaba aquel y á que pertenecia éste, albergaban y mantenian dos hermanos de la huérfana, hasta que se creó la compañía de guardias jóvenes que se les dió plaza en la misma. Sentimos no recordar el nombre de este sargento, pero procuraremos averiguarlo y lo publicaremos si logramos conseguirlo.



Del periódico *La Nación* de 29 del pasado, tomamos lo siguiente:

«Si fueran necesarias nuevas pruebas para demostrar los relevantes servicios que presta la Guardia civil, no tendríamos mas que trasladar íntegra una carta de Ujijar. Lo haremos tan solo de un párrafo que se refiere á un rasgo de abnegacion que difícilmente recordamos otro igual.

Encarcelados los enterradores, dice la carta, por abandonar sus contratas, é interin volvian á su fatal é incesante ocupacion, les suplía denodado el admirable destacamento de Guardia civil, que multiplicándose con su celo y su inimitable caridad, sepultaba, vigilaba las casas desiertas, recogia las llaves de aquellas familias, que siendo todos los individuos de ellas víctimas de la plaga, la autoridad tenia que incautarse de ellas. Que vengán aquí los detractores de tan salvadora institucion y verán que el calzar los guardias civiles *botas* no les impide auxiliar á la autoridad, vigilar la propiedad, socorrer al desvalido, y por último, sepultar los restos mortales de sus conciudadanos.»



De *La Epoca* del 31 de julio último, tomamos la siguiente

#### RECETA INFALIBLE PARA LA CURACION DEL CÓLERA-MORBO ASIÁTICO.

Por cartas de personas fidedignas, recibidas en Logroño, se sabe que un cuandero vecino de Calahorra, fué llamado al pueblo de Azagra, provincia de Navar-



ra, por un hermano suyo que se hallaba atacado del cólera y había recibido la Extremaunción, al cual puso fuera de peligro en tres horas. A petición del vecindario visitó en seguida hasta cincuenta y nueve invadidos, incluso el médico, que se hallaba de mucha gravedad, usando para todos el mismo plan curativo, y el resultado fué tan felicísimo como nadie había podido esperar, pues se salvaron los cincuenta y nueve atacados. Reconocidos los hechos por el señor gobernador de Navarra y dos facultativos, el empírico Galeno fué llevado á Peralta, un pueblo también invadido de la epidemia, donde se dice continúa haciendo prodigiosas curas. Aunque este método particular nada tiene de nuevo en sus medicamentos, pues todos ó la mayor parte se han usado siempre para combatir esta enfermedad, presenta sin embargo alguna novedad en el modo particular de administrarlos, por lo cual, y pudiendo ser útil su conocimiento tanto á las personas que quieran usarlo como á las deducciones científicas que de él puedan hacerse, acompaña adjunto un ejemplar del método curativo relacionado.

**MÉTODO CURATIVO.** Si el enfermo solo siente diarrea sin incomodidad en el estómago, ni ansias, ni calambres, es colerina, y se cura con dos infusiones de té con dos cucharadas de aguardiente anisado cada una, y tomadas de media en media hora, procurando retener el sudor por espacio de tres horas, y verá como cesa la diarrea. Si el enfermo siente al mismo tiempo que la diarrea, pesadez del estómago, ansias ó vómitos y calambres, se le considerará en estado grave, y se le administrará inmediatamente una cucharada de vomi-purgativo de Le Roy: en tomando esta cesará el vómito y calambres; se tendrá dispuesta media infusión de té bien azucarada y

caliente: cuando el enfermo sienta las primeras náuseas ó vómitos se le dará el té, sin que por espacio de tres horas se le dé cosa alguna; pasadas estas un caldo, y á la hora otro; y si el enfermo siente bastantes dolores en el vientre, tomará pasadas dos horas dos cucharadas de purgante de segundo grado, dándole á las tres horas caldo, y siguiendo el estado de convalecencia; haciéndose todo esto, el enfermo no entrará en estado álgido. Cuando haya tomado el vomi ó el purgante no habrá inconveniente en que á las dos horas tome una bebida azucarada templada, pero sin ácido. La alimentación parecerá á algunos peligrosa; pero no es así, antes bien es necesaria para conseguir pronto los efectos, y cuando se vea que el enfermo evacua ó por vómito ó por abajo como dos jícaras de bilis verdosa, puede dársele por curado.

Si en el enfermo hubiera habido antes sangrías, se tendrá mucho cuidado con el vomi.

**ESTADO ÁLGIDO.** Habiendo observado el método anterior, con dificultad pasará el enfermo al estado álgido; pero siendo dable que se encuentre alguno sin haber podido usar el método anterior, será necesario para hacer entrar en reacción darle en una hora cinco infusiones de té bien caliente con dos cucharadas de aguardiente cada una, aplicando al mismo tiempo cuatro sinapismos, dos en las pantorrillas y dos en los muslos, con dos botellas de agua hirviendo en las caderas y otra en los muslos, las que se rebozarán con dos paños cada una para que se calienten y no quemen al enfermo: cuando ya haya tomado la segunda taza, se notará una desazon muy grande y fatiga en el estómago, y se aplicará una cataplasma de malvas ó paños de agua y vinagre en el estómago, sujetando al pa-



ciente para que no se descubra, pues cualquiera aire que le entre es muy perjudicial: á la hora y media de este estado se prueba si le sienta muy bien el agua fria con bolado, y si así sucede no hay cuidado de dársela á pasto común.

Si de este modo no pudiera conseguirse la reaccion, se pondrá al enfermo en cueros, se le cubrirá todo, inclusa la cabeza, en una sábana mojada en agua fria, encima una manta de lana todo lo caliente que se pueda, se le hecha ropa encima; y si ha de haber mejoría se notará á los ocho minutos poco mas ó menos que ya pulsan las sienas, mas tarde los radiales, y en verificándose esto, que será á los 20 minutos, se quitará la sábana y quedará rebozado por doce horas, aunque se queje que le pica mucho: ácontéc que en este estado se le óprime el pecho al paciente, y se le pone una cataplasma emoliente. Y si ni aun así se consigue reaccion, se hará un ungüento de una docena de cabezas de ajos machacas, de una libra de vinagre fuerte y otra de caldo de pimientos ó guindillas picantes y sal comun; se restregará bien todo el cuerpo y se tapa bien: este remedio solo se aplicará *in extremis*: vencida la enfermedad se sujetará al enfermo á una media dieta, é irá poco á poco aumentándose el alimento.

### SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Número 35.—Circular.—Excmo. Sr.—Habiendo llamado la atención de S. M. la Reina (Q. D. G.) el desigual método que emplean las diferentes autoridades militares cuando llega la necesidad de proceder en casos de deudas contraídas por oficiales del ejército, y deseando estable-

cer reglas fijas y uniformes que con regularidad decidan tales cuestiones, tuvo á bien oír el parecer del Tribunal Supremo de Guerra y Marina; y conforme con su dictámen, se ha servido mandar: 1.º Que cuando haya avenencia entre el deudor y el acreedor, y la calidad de la deuda no requiera la imposicion de algún castigo al que la contrajo, se proceda gubernativamente por el Coronel del cuerpo ó Director del arma, disponiendo lo conveniente para el reintegro: 2.º Que siempre que las deudas se hayan contraído con subordinados, los Coroneles ó Directores de las armas ordenen su pago á la mayor brevedad; y si por la gravedad del caso hubiese que aplicar alguna correccion, entonces el Coronel podrá imponer hasta quince días de arresto, y hasta dos meses el Director ó Inspector; mas si el deudor mereciese mayor castigo en razon de la calidad de la deuda, se instruya la correspondiente sumaria, dando conocimiento al Capitan general respectivo, y concluida que sea se pase al Tribunal Supremo de Guerra y Marina para los efectos prevenidos en el artículo 3.º de la real cédula de 12 de febrero de 1816; y 3.º Que en todos los demas casos los derechos de los acreedores y acciones de los deudores se entablen exclusivamente, prosigan y ventilen con arreglo á derecho en los juzgados de las Capitanías generales, ó en su caso en los privativos de los cuerpos que tienen fuero especial, dándose conocimiento de las providencias definitivas que se dicten á los Directores de las armas.—De real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de julio de 1855.—O'Donnell.—Sr.....



## CRUCES Y RECOMPENSAS.

Por real orden de 27 de julio último, se ha dignado S. M. conceder á los jefes, oficiales é individuos de tropa del 10.º tercio, y á propuesta del Excmo. Sr. Capitan general de Navarra, las gracias que á continua-

ción se espresan, en recompensa de los méritos que han contraído contribuyendo á la pacificación de aquel distrito, cuya tranquilidad se habia alterado con motivo de las maquinaciones y movimientos carlistas que tuvieron lugar en él.

Grados.	Clases.	NOMBRES.	Gracias que se les conceden
Coronel	1.º Comandante.	D. Miguel Sanz y Amigot.	Mencion honorífica.
»	Capitan	D. Belisardo Pumpido.	Significacion á estado
Comandante	Idem	D. Pedro Poderoso.	para la cruz de Cár-
Idem	Teniente	D. José Alvarez de Toledo.	los III libre de gastos
Teniente	Alférez	D. Tomás Pietas.	Id. id. para la id. de
»	Sargento 2.º	Sinforoso Goñi.	Isabel la Católica li-
Sargento 2.º	Cabo 1.º	D. Aniceto Perez.	bre de gastos.
»	Guardia 1.º	Joaquin Urrea.	Cruz sencilla de Ma-
»	Idem 2.º	Anastasio Arbizu.	
»	Idem	Giriaco Salcedo.	
»	Idem	Andrés Alfaharo.	

Francisco Lopez.

Prudencio Diaz.

Por otra id. de id. han sido premiados con igual condecoracion los siguientes individuos de infanteria de dicho tercio:

Sargento 2.º Juan Aulet.

Cabo 1.º Pedro Latorre.

Guardia 1.º Antonio Rivas.

Idem 2.ºs Patricio de Arce.

Matias Esteban.

Valentin Alonso.

Tomás Quinones.

Marcos Moreno.

en recompensa del distinguido comportamiento que han observado en el encuentro que tuvo lugar en el pueblo de Cordovilla con la gavilla facinerosa capitaneada por Villalobos, que

Por otra id. de igual fecha, se ha dignado S. M. mandar se haga mencion honorífica del capitan graduado teniente del 11.º tercio don Joaquin Salvador Alloza, por su brillante comportamiento en los encuentros que tuvo con la gavilla de los Hierros el dia 6 en la granja de los Perros y en el puente de Rompelay, y conceder la cruz sencilla de M. I. L. á los individuos de la 2.ª compañía de dicho tercio que han contribuido á tan importante servicio, y se espresan á continuacion:

Sargento 2.º Victor Andino.

Cabo 1.º Aniceto Juez.

Guardias Bernabé Santayana.

Telesforo Henales.

José Fernandez.



dió por resultado la muerte de este bandido.

### MOVIMIENTO DEL PERSONAL.

#### ALTAS DE OFICIALES.

Por real orden de 27 de julio anterior lo ha sido en el 2.º escuadron del 1.º tercio el alférez don Bruno Olfos Moreno, que, procedente del Real Cuerpo de Alabarderos, tenia concedida su vuelta á este en la referida clase por real orden de 3 de abril último, con opcion á ocupar la primera vacante.

#### BAJAS DE IDEM.

Por otra real orden, fecha 3 del citado julio, se ha servido S. M. conceder el pase al cuerpo de EE. MM. de plazas al teniente del escuadron del 4.º tercio don Manuel Fontados y Arévalo.

#### PROMOCIONES.

Por otra real orden de 27 del mismo mes, ha sido promovido al empleo de teniente del único escuadron del 4.º tercio el alférez del 2.º id. del 1.º don José de Castro y Hano, en la vacante que dejó don Manuel Fontados.

### SERVICIOS DEL CUERPO.

**1.º tercio.—Provincia de Madrid.**—*Puesto de la capital.*—El día 29 del anterior por el guardia Pedro Albelda y su compañero de pareja, fueron capturados y puestos á disposición de la autoridad tres individuos que se hallaban insultando á un miliciano nacional fuera de la Puerta de Hierro de esta corte, mere-

ciendo dichos guardias por este servicio las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

**Provincia de Toledo.—Puesto de Villasequilla.**—Habiéndose oído desde la casa-cuartel de dicho puesto el día 24 del mes próximo pasado, dar algunas voces pidiendo auxilio y producidas por un vecino de la referida poblacion, acudió inmediatamente el sargento Roman Alonso con los guardias don Emilio Martinez, Manuel Barrero y Rosendo Alonso á enterarse de la causa, siendo esta el haberle estado robando dos hombres en su casa que desaparecieron inmediatamente; mas como quiera que el robado conoció á uno de los criminales, lo manifestó al sargento Alonso que dispuso inmediatamente proceder á su captura y la de su cómplice, siendo ambos puestos bajo el fallo de la ley; recibiendo el expresado sargento y guardias las gracias de su General.

**Puesto de Alcaudete de la Jara.**—En la noche del 24 se incendió una dehesa inmediata al referido pueblo; tan luego como llegó á noticia del teniente comandante de la línea, don Juan Gonzalo Caballero, emprendió la marcha con la fuerza franca de servicio para el sitio de la desgracia, llevando por delante y animando á cuantos paisanos encontraba al paso, consiguiendo con su ayuda la total estincion, y evitando así las fatales consecuencias que de su propagacion pudiera haber producido.

S. E. se ha enterado con gusto de este servicio, dando las gracias al referido oficial y fuerza á sus órdenes.

**Puesto de Tembleque.**—El día 22 del mes próximo pasado fueron aprehendidos por el cabo 1.º Juan Manuel Alvarez y guardia 1.º Carlos Castillo, dos criminales reclamados por la autoridad, y



uno de ellos por los delitos de robo y homicidio; habiéndoles ocupado un caballo con una carga de quincalla y otros efectos que con los reos se pusieron á disposicion de la autoridad competente. S. E. ha visto con satisfaccion este servicio, siéndole muy grato que sus subordinados como el cabo Alvarez tengan la actividad y celo que se necesita para el servicio del Cuerpo; dándoles las gracias por éste á los mencionados individuos.

**Provincia de Cuenca.—Puesto de la Motilla.**—De cuatro ladrones que habian cometido un robo el dia 15 del anterior en las inmediaciones de la Puebla del Salvador fueron muerto uno y aprehendido otro por el sargento 1.º Pedro Barragan el dia 16; y los otros dos criminales en el mismo dia fueron capturados por varios milicianos nacionales de dicho pueblo y los guardias Joaquin Reguera y Manuel Lopez, resultando que los cuatro criminales cayeron en poder de la justicia, sin que quedase impune su delito, de lo que el Excmo. Sr. Inspector se ha enterado con gusto, dando las gracias á los referidos individuos.

**Provincia de Ciudad Real.—Puesto de Almagro.**—En la tarde del 24 del anterior se prendió fuego á una de las eras de dicha ciudad; inmediatamente se presentó en el sitio de la desgracia el sargento Juan Bautista Alfaro; acompañado del cabo 2.º José Gomez y de los guardias Ramon Villanueva, Félix Gallego y Juan Garcia, cuyos individuos unieron sus esfuerzos á los del vecindario, pudiendo conseguir con bastante trabajo la estincion, y evitar se propagase á las eras inmediatas, por lo que sus dueños quedaron sumamente agradecidos.

**Puesto de Infantes.—Por los guardias Manuel Cañizares y Joaquin**

Pelegrí fué aprehendido el dia 26 del anterior un criminal que en la noche del 23 del mismo dió muerte alevosa á un vecino de la Aldea de Cañamarez, cuyo reo fué puesto á disposicion del señor Juez de 1.ª instancia del partido; recibiendo por este servicio los mencionados guardias las gracias de su General.

**2.º tercio.—Provincia de Tarragona.—Puesto de Reus.**—Habiéndose participado el dia 26 del anterior al cabo 1.º Juan Gutierrez, comandante de dicho puesto, que á poca distancia de la casa-cuartel se hallaba un hombre muerto al parecer, inmediatamente y en union de los guardias Roque Tapiador y José Coll, el referido cabo se constituyó en el sitio en que se encontraba dicho hombre, el que únicamente padecia un desmayo, y trasladándole en brazos á la casa-cuartel le fueron prodigados cuantos auxilios requería su estado, dándole despues una limosna que reunieron entre todos los individuos del puesto en vista de su estado miserable para que atendiese algunos dias á su preciso alimento.

Tan humanitario proceder, muy natural en individuos que visten tan honroso uniforme, ha sido elogiado por cuantas personas se enteraron del hecho, por el que el cabo y guardias referidos recibieron las gracias de su General que se ha enterado con satisfaccion.

**3.er tercio.—Provincia de Sevilla.**—Para satisfaccion de los individuos á que se refiere insertamos el siguiente escrito que ha sido dirigido al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

Excmo. Sr. Inspector general de la Guardia civil.—Osuna 3 de julio de 1855.—Muy señor mio y de mi mayor respeto: una falta de gratitud imperdonable sería en mí sino tuviera la honra de dirigirme á V. E. para manifestarle aquella y la



causa que la motiva. Ya constará á V. E. que la tarde del 22 de junio último la fuerza de Guardia civil y nacionales de Montilla, al mando del benemérito don Antonio Iboleon, tuvieron un choque con los bandidos que á las órdenes de Diego Alhama de Aguilar discurren por la provincia de Córdoba. En ese día fué salvado por tan valiente oficial y sus subordinados de las manos de aquellos facinerosos á los siete días de traerme en su compañía, ínterin satisfacía la suma que pedían por mi rescate. Mis padecimientos fueron grandes, y este motivo es tanto mas poderoso, cuanto justo, para recomendarle á tan escelente oficial, cuyo hecho y las atenciones que se dignó prodigarme estan selladas en mi corazón para siempre, así como en los de mi familia entera. Unida conmigo tenemos la satisfacción de noticiárselo para darle gracias, que se digne hacerlo público en toda el arma, y que se sirva disponer de cuanto considere útil á este su mas atento S. S. Q. S. M. B.—Cayetano María Negro y Alcalde.»

**Puesto de Herrera.**—Hallándose recorriendo el término de su demarcacion el cabo comandante de dicho puesto, acompañado de los guardias José Torneiro, Antonio Blanco y José Morado en el camino de Ecija y á media legua de Herrera, oyó quejidos á la derecha del camino, y á corta distancia, y dirigiéndose á la persona que los producía, encontraron ser un vecino de dicha villa que se hallaba atacado fuertemente del cólera, por lo que el espresado cabo dispuso formar con los fusiles y unas matas unas parihuelas, en las que condujeron al infeliz enfermo y entregaron al cuidado de su familia que quedó muy agradecida; el Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con aprecio, dando las

gracias por tan humanitaria conducta á los mencionados individuos.

**Puesto del Pedroso.**—En la noche del 22 del mes próximo pasado encontrándose vigilando la ribera del Guazna y los olivares de dicho término el cabo comandante de dicho puesto con el guardia José Gallardo, como á las doce de dicha noche oyeron ruido de personas y caballerías, y considerando pudiera ser gente sospechosa, tomaron las medidas convenientes y dieron el alto, á cuya voz emprendieron la fuga precipitadamente: este proceder motivó el que los espresados cabo y guardia les hiciesen fuego, resultando muerto uno de ellos, cuyo ejercicio era el del contrabando.

**Provincia de Cádiz.**—**Puesto de Olvera.**—Por el cabo 2.º Martin Favios y guardias Juan Moreno, Manuel Real y José Medina, fué aprehendido el día 21 del anterior un criminal reclamado por el señor juez de 1.ª instancia del partido que le seguía causa por el delito de asesinato; habiéndole ocupado al tiempo de aprehenderle una escopeta cargada y una canana con diez cartuchos. S. E. se ha enterado con satisfaccion de este servicio, dando las gracias á dichos individuos.

**4.º tercio.**—**Provincia de Valencia.**—**Puesto de Enquera.**—En la madrugada del 25 fué alevosamente asesinada una pobre mujer, y habiendo llegado este crimen á noticia del cabo 1.º Francisco Frexas, practicó las mas activas diligencias para el descubrimiento de los autores, dando por resultado que lo habian sido su marido y una mujer que con él se hallaba amancebada, cuyos criminales fueron capturados y puestos á disposicion de la autoridad para que sufran el condigno castigo de tan horrendo crimen: por este servicio el referido cabo



y fuerza de su mando han merecido las gracias de su General.

**Provincia de Albacete.**—El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo ha recibido el siguiente escrito que tenemos el gusto de insertar, satisfaciendo los deseos de los comunicantes, y á la letra dice así:

«Excmo. Sr. Inspector general de la Guardia civil.—Los que suscriben, propietario el primero é inquilino el segundo de una casa calle de San Miguel de esta ciudad de Alcaráz, en donde se halla establecida la Administracion de rentas estancadas del partido, á V. E. con la debida consideracion hacen presente: que en la noche del 18 del actual y hora de las nueve se prendió fuego á una habitacion de aquella, tomando tal velocidad las llamas que se convirtieron instantáneamente en un volcan, llegando ya á la cubierta y enmaderado de la inmediata Administracion de Correos. En el momento mismo de advertirse el incendio, el teniente del destacamento de Guardia civil, don Juan Troyano y Mata, con los individuos que estan á su mando se constituyeron en la casa incendiada, distribuyéndose unos para servir de custodia, y otros ocupándose con la mayor actividad y energía, no sin gran riesgo en conducir agua, que trepando con ella al punto del peligro lograron por cuantos medios les fué dable sofocar el fuego, que indudablemente habría convertido en ruinas cuantas casas existen en el barrio, porque al haberse propagado hasta el almacén donde se encerraban setecientas y mas libras de pólvora, la esplosion hubiera sido terrible, y por consiguiente las pérdidas incalculables tanto en los intereses de la Hacienda cuanto en los de particulares; por fortuna, Sr. Excmo., no hay que lamentar desgracia ni pérdida

de ninguna clase; pero como los que suscriben no pueden ser desconocidos á los servicios prestados por los individuos de la honrosa institucion de que V. E. es digno jefe, creen de su deber elevarlo al superior conocimiento de V. E. para su satisfaccion, y como una prueba, aunque insignificante, de su gratitud, á fin de que se sirva V. E. mandar insertar esta comunicacion en el periódico del Cuerpo para que se haga público tan interesante servicio.—Dios guarde á V. E. muchos años. Alcaráz 22 de julio de 1853.—Excelentísimo Sr.—Cárlos Membrilla.—Pascual Fernandez.»

De cuyo contenido se ha enterado S. E. con satisfaccion, deseando que sus subordinados continúen con sus buenos servicios haciéndose acreedores al aprecio y distincion de los pueblos, con lo que darán cada dia mayor realce al brillante uniforme que visten.

**5.º tercio.**—**Provincia de la Coruña.**—*Puesto de Puente Deume.*—Habiendo llegado á noticia del cabo 1.º Manuel Lopez, comandante de dicho puesto, que en la noche del 27 al 28 del pasado junio habia sido robada la casa de un vecino de la parroquia de San Félix de Monfero, practicó las mas esquisitas pesquisas, dando por resultado la captura de tres criminales, que fueron los autores de dicho robo, los que quedaron á disposicion del señor juez de primera instancia del partido; en este servicio acompañaron á dicho cabo los guardias Antonio Branderiz y Lázaro Pombar, cuyos individuos merecieron las gracias de su General.

**Provincia de Lugo.**—*Puesto de Mesonfrío.*—El dia 22 del anterior dos malvados pusieron fuego á los sembrados de trigos y centenos del sitio llamado la Lagoci; tan pronto como de este



delito tuvo aviso el cabo 2.º Manuel Lopez, con el guardia José Paz Leal y los vecinos del pueblo acudió á cortar el incendio, lo que consiguieron no sin grande trabajo para evitar que muchos infelices quedasen reducidos á la última miseria; despues el referido cabo practicó las mas activas investigaciones para el descubrimiento de los incendiarios, y conseguido, fueron aprehendidos y puestos bajo el fallo de la ley para que sufran el castigo á que se hicieron acreedores; recibiendo dichos individuos las gracias de todo el vecindario y de S. E. que se ha enterado con satisfaccion.

**Provincia de Pontevedra.—**

*Puesto de Creciente.*—Los guardias Francisco Gil y Juan Palacios capturaron en la madrugada del 20 del mes próximo pasado á un ladron que habia cometido un robo, rescatando los efectos robados que fueron devueltos á su dueño, y ocupándole una pistola de arzon, una bayoneta y cuatro cartuchos con bala; por cuyo servicio los espresados guardias han merecido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

**Provincia de Teruel.—Puesto**

*de Montalvan.*—Por el cabo 2.º Ildefonso Grau y guardias Manuel Sanchez, Santiago Tarazanas y José Perez, fué aprehendido el dia 5 del anterior un individuo comprendido en el alzamiento carlista que tuvo lugar en los meses de mayo y junio últimos, y que se hallaba oculto con tal motivo, y el de haberse frustrado todos sus planes; por cuyo servicio los espresados individuos han merecido las gracias de su General.

**7.º tercio.—Provincia de Jaen.**

*Puesto de la capital.*—A consecuencia de las acertadas disposiciones dadas por el señor comandante de la provincia al cabo 2.º Antonio Moya, logró este indivi-

duo, acompañado del guardia Mariano Fodra Muñoz, en la noche del 11 del mes próximo pasado, la captura de dos cómplices de robo verificado en la provincia de Córdoba; en la noche del 12 el mismo cabo, con los guardias Antonio Santín Fernandez, Ignacio Diaz Rodriguez y Lorenzo Paz Yorro, aprehendió otros tres por idéntico delito, por lo que S. E. ha tenido á bien darle las gracias.

**Puesto de Linares.**—*Habiéndose* incendiado el dia 9 del anterior una dehesa en el término de dicha villa, acudió inmediatamente al sitio de la desgracia el cabo 1.º Antonio Gomez Sanchez, con los guardias Francisco Bolado Real, Nicolás Rego Fernandez y Rafael Rodriguez Calderon, y con ayuda de los vecinos de la poblacion se pudo extinguir el incendio, que ocupaba mas de una legua de terreno.

**Provincia de Málaga.—Puesto**

*de Colmenar.*—Por los guardias José Rodriguez Puga y Pedro Torres, fué capturado el dia 14 del anterior un desertor del presidio de Granada, cuyo criminal fué puesto á disposicion de la autoridad competente, recibiendo dichos guardias por este servicio las gracias de su General.

**Puesto de Ronda.**—*El inen-* sutable cuanto celoso capitán don Vidal Tejerina, á los innumerables servicios que tiene prestados en el Cuerpo ha añadido los siguientes:

En batida que dió los dias 3 y 4 del próximo pasado mes, fueron capturados en diferentes sitios de dicho término dos criminales por el delito de robo, que fueron puestos bajo el fallo de la ley; en este servicio acompañó al referido capitán el cabo 2.º Cristóbal Diaz y la fuerza del puesto.

En la mañana del 8 del mismo mes fué herido gravemente en la puerta de la



iglesia del Espíritu Santo, donde se hallaba durmiendo, un vecino de la ciudad de Ronda por dos hombres que despues de cometer el crimen huyeron de la poblacion: inmediatamente que llegó este delito á noticia del capitan Tejerina, comisionó, dándole sus instrucciones al cabo 2.º Gabriel García Lanza, cuyo individuo acompañado del guardia Prudencio Miguel logró la aprehension de los criminales, que fueron entregados á la autoridad.

En el referido día capturó el mencionado capitan á un reo prófugo reclamado por el señor juez de 1.ª instancia del partido, á cuya autoridad fué entregado.

Además en los días 22, 23 y 27 de junio último aprehendió seis delinquentes por varios delitos, siendo tal su celo y actividad, que siendo la serranía en todas épocas el abrigo de muchos criminales, en el día, merced á los desvelos de tan distinguido oficial, no existe ninguno, y si aparecen son capturados inmediatamente.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con sumo placer de los repetidos y buenos servicios que prestan sus sudordinados á las órdenes de jefes tan celosos como el susodicho capitan, dando las gracias á éste y aquellos, y esperando continuarán haciéndose dignos del aprecio general por los bienes que con sus servicios proporcionan al país.

**Puesto de Marbella.**—En la noche del 24 de junio, último fué mortal y alevosamente herido un vecino de dicha ciudad, y el agresor huyó para ocultar un crimen á los montes de Alcornoque; mas enterado de este hecho el sargento comandante de aquel puesto, Mateo Durán Villanueva, y noticioso tambien de que el criminal trataba de introducirse en

Gibraltar, tomó todas las precauciones necesarias para evitarlo; y en efecto, el día 3 de julio próximo pasado fué aprehendido por dicho sargento y la fuerza de su mando. S. E. se ha enterado con satisfaccion dándoles las gracias.

**Provincia de Almería.**—**Puesto de Berja.**—Por los guardias Andrés Otaven y Angel Medina fué capturado el día 2 del anterior un vecino de dicha villa que media hora antes habia dado de puñaladas á una jóven del mismo pueblo, su novia, con quien se hallaba amonestado y próximo á casarse.

**8.º tercio.**—**Provincia de Zamora.**—**Puesto de la capital.**—En la madrugada del 6 del mes próximo pasado fué robada la casa llamada Huerta de San Benito en las afueras de dicha ciudad: inmediatamente que tuvo lugar aquel delito y llegó á conocimiento del señor comandante de la provincia, comisionó al sargento 1.º graduado José Alonso, dando por resultado la averiguacion de diez á once criminales complicados en dicho robo, los que fueron puestos á disposicion de la autoridad competente; y al participar este servicio el comandante expresado recomienda el mérito del sargento Alonso, cuyo individuo tiene además prestados servicios muy especiales; por todo lo que recibirá la recompensa que se merecen.

**Provincia de Salamanca.**—**Puesto de Robleda.**—Por el sargento comandante de dicho puesto y los guardias Mariano Barrios y José Aires, fueron aprehendidos el día 3 del anterior dos criminales que habian robado la cantidad de cuarenta y tantos mil reales á un vecino de Peñaparda, para cuyo robo hicieron una mina y entraron por ella en la casa: les fueron ocupados una escopeta y varias municiones que con los reos se pu-



sieron á disposicion de la autoridad. Los enunciados guardias han merecido por este servicio las gracias de su General que se ha enterado de él con aprecio.

**10.º tercio.—Provincia de Navarra.—Puesto de Olagüe.**—En la mañana del 3 del anterior fué robado un carretero en el monte de Echaide por dos criminales hermanos y vecinos de Vindarreta: tan pronto como llegó este hecho á conocimiento del guardia de 1.ª clase Rosendo Donazar, acompañado de los de 2.ª José Montolo, Donato Ruiz y José Larralde, salió en persecucion de los referidos criminales, siendo tan eficaces sus pesquisas, que á las pocas horas eran ya en su poder, ocupándoles una navaja de grandes dimensiones que uno de ellos llevaba; y 118 napoleones á que ascendia la suma robada al mencionado carretero, y por cuyo servicio se ha dignado el Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo dar las gracias á estos individuos.

**Puesto de Izco.—El cabo 2.º** Manuel Antolin, acompañado de los guardias José Perez, Antonio Oses y Manuel Alvarez, han puesto á disposicion de la autoridad competente tres criminales autores de un robo de 8,000 rs. cometido en una casa del pueblo de Gardalain la noche del 2 del anterior; por cuyo servicio merecieron dichos individuos las gracias de su General.

**11.º tercio.—Provincia de Logroño.—Puesto de la capital.**—A consecuencia de una quimera que tuvo lugar entre varios vecinos del pueblo de Albelada el 2 del mes próximo pasado, de la que resultaron tres heridos, el señor Gobernador militar comisionó al subteniente don Joaquin Párraga para que pasase á dicho pueblo y capturase á los que apareciesen delincuentes, cuya comision desempeñó con todo acierto, aprehendiendo á seis que puso á disposicion de la referida autoridad militar: por lo que el Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo ha dado las gracias al espresado oficial y fuerza de su mando.

**Provincia de Soria.—Puesto de Agreda.**—Habiendo reclamado el señor juez de 1.ª instancia del partido al 2.º capitan don Luis Poveda, comandante de

la línea, la prision de un criminal que habia robado y asesinado á su dueño á quien servia como pastor, dispuso el referido capitan marchase al pueblo de Villarrijo el sargento 2.º Valentin Barrio con diez guardias, en cuyo punto se decia encontrarse el delincuente valido por su temeridad, y fué aprehendido por los individuos del Cuerpo el dia 30 de junio último: el enunciado señor juez dió las mas espresivas gracias por tan interesante servicio al sargento y fuerza á sus órdenes, que tambien las han recibido de su General.

**12.º tercio.—Provincia de Alava.—Puesto de Arroyabe.**—En la tarde del 3 del anterior, y al pasar una diligencia por dicho pueblo con direccion á Francia, atropelló á un niño de cuatro años; el guardia Miguel Ogueta, que observó el atropello, se arrojó precipitadamente á salvar la criatura de una muerte cierta, y con esposicion de su vida arrebató de entre las caballerías al tierno niño, que entregó á sus padres.

Dejamos el mérito de este servicio á la consideracion del que lo lea, pues cuantos elogios se hagan son muy pocos para encomiarle cual se merece; pero si diremos que ha dado una prueba ostensible de ser muy digno de vestir el honroso uniforme del Cuerpo, y que con semejante accion además del recuerdo de gratitud que conservarán toda su vida los padres y el niño salvado, sus jefes la tendrán siempre presente para guardarle todas las atenciones y estimacion que un buen guardia se merece; habiendo recibido las gracias de su General y el ascenso á 1.ª clase.

**13.º tercio.—Islas Baleares.—Puesto de Mahon.**—En la mañana del 26 de junio los guardias Antonio Miró y Antonio Sastre aprehendieron á un licenciado de presidio que habia cometido un robo en una fábrica de aguardiente. S. E. ha dado las gracias por este servicio á los referidos guardias.

IMPRENTA DE D. ANDRÉS PEÑA,

Leganitos, 24.